

Aportación lingüística de los romances aragonés y portugués a la *coiné* judeoespañola

Aldina Quintana

Introducción

Uno de los rasgos más característicos de las lenguas judías es la variedad en el origen de los elementos que las componen, debido al contacto que los judíos han tenido con otras lenguas a lo largo de su historia. El judeoespañol, que se formó principalmente del castellano hablado en 1492 por los judíos de los reinos de Castilla y Aragón, además de poseer los característicos elementos hebreos y arameos, cuenta en su repertorio con formas de origen griego y, especialmente, de origen árabe, con formas procedentes del aragonés, del catalán, del portugués, del italiano y de las lenguas habladas en la península de los Balcanes, así como con formas procedentes del turco y del francés. Aquí nos ocuparemos de algunos de sus elementos iberorrománicos no castellanos –de origen aragonés y portugués– integrados en la *coiné* sefardí.

La lengua *romance* del Reino de Castilla de finales del siglo XV, en su variante más popular,¹ constituye la base lingüística del judeoespañol de los sefardíes que después de la expulsión de 1492 encontraron refugio en el Imperio Otomano y en el Norte de África. Elementos iberorrománicos no castellanos se encuentran ya presentes en los textos sefardíes del siglo XVI escritos en castellano,² especialmente en el subsistema léxico, aunque también en los subsistemas fonológico, morfológico y sintáctico y, en su mayoría, continúan estando presentes en la lengua hablada hasta nuestros días y aparecen también en su literatura en todos los géneros.

De todas las lenguas habladas en la época de la expulsión encontramos huellas en judeoespañol,³ lógica consecuencia del hecho de que, hasta 1492, los judíos

1 Révah, *Evolution*, pág. 177; Quintana, *Geografía*, págs. 137–138.

2 Quintana, *Portugués*, págs. 172–175 y *Aragonés*, págs. 512–513.

3 Véanse Bunis, *Idioma*, págs. 431–432; Quintana, *Concomitancias*, págs. 163–193, *Geografía*, págs. 133–138 y especialmente mi amplio estudio *Geografía lingüística*.

sefardíes empleaban las diferentes variedades lingüísticas habladas en Sefarad, de acuerdo con su lugar de residencia,⁴ como se observa a través de los numerosos documentos judíos medievales redactados en ellas.⁵ Además, como ya mencionamos, todas las lenguas judías iberorrománicas poseen el característico componente hebreo y arameo, que pervivió e incluso fue ampliado después de 1492.

Nos ocuparemos aquí del elemento aragonés y portugués en judeoespañol. Como hemos señalado más arriba, fueron las lenguas que más huellas dejaron en el castellano sefardí. Respecto a los aragonesismos, debemos precisar que muchos de estos elementos hoy sefardíes, se podían encontrar en el castellano de la zona aragonesa ya en la época de la expulsión de los judíos, debido a las abundantes interferencias lingüísticas del aragonés en el castellano de la zona. Este factor no podrá ser tenido en cuenta porque no contamos con estudios que lo aborden.⁶ Por lo tanto, «elementos aragoneses» son los considerados de origen aragonés, sin tener en cuenta si a finales del siglo XV eran solamente parte integral del romance aragonés o si, por el contrario, eran empleados también por los castellanohablantes de Aragón y de sus zonas limítrofes.

1. El marco histórico

1.1 Los judíos procedentes de los reinos de Aragón y Portugal

Los judíos del Reino de Aragón fueron expulsados, junto con los del Reino de Castilla, en 1492. A su llegada a los nuevos lugares de residencia, crearon sus propias comunidades y traspasaron a ellas el mismo tipo de estructura social⁷ que tenían en Aragón,⁸ lo cual les permitiría, a pesar de no ser un grupo numeroso,

4 Lleal, págs. 11–15; Minervini, *Koiné*, págs. 41–42.

5 Sin ir más lejos, recordemos que la *Hagadá de Péisah* fue vertida a diferentes lenguas iberorrománicas y especialmente las prescripciones rituales insertadas en el *séder*. Véanse a este respecto, los manuscritos Laud 27 y Can. Or. 108 que se encuentran en la Biblioteca Bodleiana de Oxford. Ambos contienen las prescripciones rituales en portugués. Las prescripciones del segundo manuscrito fueron editadas por Salomon. Para el castellano, recordemos el ms. Gaddi 111 de Florencia del siglo XV y el ms. heb. 591 del siglo XIII de la Bib. Nationale de París, el último publicado por Sirat y Révah, y por Minervini, *Testi*, vol. II, pág. 19 y revisado y reinterpretado por la misma autora (Minervini, *Rituales*). Por último, para las prescripciones rituales en aragonés se podrá consultar Quintana & Révah, *Siddur*.

6 Todo lo que pudiéramos añadir respecto al castellano de la zona aragonesa en el siglo XVI sería pura especulación, puesto que no ha sido investigado como dialecto terciario, en el sentido que lo fue, por ejemplo, «el castellano de Barcelona en torno a 1800» (véase Kailuweit).

7 Una descripción de la estructura social de las aljamas aragonesas se encuentra en Assis, págs. 48–108.

8 Rubio & Blasco, pág. 27.

mantener su individualidad e independencia durante algunas generaciones. Los nombres *Kal de Aragón* o *Kal Kadosh Aragón* comenzaron a surgir en las ciudades del Imperio Otomano a medida que los aragoneses iban llegando y estableciendo una comunidad judía: Castoria⁹ y Salónica¹⁰ en Grecia, Monastir¹¹ en Macedonia, Plovdiv¹² en Bulgaria, Edirne¹³ y Estambul¹⁴ en Turquía, y Safed¹⁵ en Erets Israel después de ser conquistada por los turcos en 1516, contaron con comunidad aragonesa.

La mayoría de los judíos de origen portugués llegaron al Imperio Otomano después de haber pasado por experiencias bastante diferentes a las de los expulsados de Castilla y de Aragón en 1492. Gran parte de ellos eran refugiados españoles de la expulsión de 1492 y fueron bautizados en masa el 19 de marzo de 1497. Los que lograron huir se instalaron en Italia y en el Imperio Otomano con el resto de los expulsados de 1492. En la primavera de 1506 tuvo lugar la masacre de Lisboa en la que unos dos mil cristianos nuevos fueron asesinados. El mayor éxodo de judíos portugueses hacia el Imperio Otomano se produjo después de 1539 y especialmente entre 1550 y 1590. En 1536 se aprobó definitivamente la Inquisición en Portugal, que entró en vigor en 1539. Todo ello ocasionó la huida de «marranos» hacia la ciudad de Amberes hasta que en 1550 fueron expulsados también de allí, quedándoles Venecia, temporalmente, y el Imperio Otomano como alternativas posibles. A partir de 1590, después de liberarse los Países Bajos de la ocupación española, Ámsterdam se convirtió en el centro más importante del judaísmo ex-marrano. Un caso representativo de esta ola de emigración fue el de Doña Gracia Méndes, una de las figuras judeo-portuguesas más influyentes de este período, que se estableció en Constantinopla en 1553 después de haber abandonado Portugal y haber pasado por Flandes y por Venecia.

La obligada familiaridad de los judíos portugueses con el cristianismo ocasionó el surgimiento de un nuevo tipo judío, una especie de judeo-cristiano que se sentía diferente al judío sefardí otomano y se definía como «*membro da nação*»,¹⁶ es decir, perteneciente a un grupo judío que había pasado por la experiencia hispano-portuguesa del cristianismo judaizante. Desde el punto de vista económico y debido a sus circunstancias socio-religiosas, los judeo-portugueses constituían un

9 Molho, Castoria, pág. 24.

10 Naar, pág. 45.

11 Luria, pág. 328.

12 Se trata de una serie de notas que se encuentran en el archivo personal del desaparecido historiador y lingüista I.-S. Révah que todavía no han sido publicadas.

13 Révah, *Evolution*, pág. 177.

14 *Ibidem*.

15 *Ibidem*; Rubio & Blasco, pág. 18.

16 Kaplan, pág. 251.

ente muy dinámico que en el momento de su llegada al Imperio Otomano tenía ya establecidas una serie de conexiones comerciales con otros «*membros da nação*», residentes en Italia o en países del occidente europeo, como Francia donde eran tolerados, en la propia Península Ibérica, donde vivían como aparentes cristianos, y también con los judíos instalados en el norte de África. Sinagogas portuguesas existieron en casi todas las comunidades sefardíes del Imperio Otomano creadas hasta finales del siglo XVI: Salónica¹⁷ en Grecia, Monastir¹⁸ en Macedonia, Valona¹⁹ en Albania, Edirne²⁰ y Estambul²¹ en Turquía, y Safed²² en Erets Israel y algunas creadas con posterioridad al siglo XVI, como la de Esmirna.

1.2 La agrupación en kales durante el siglo XVI

La predilección de los sefardíes por agruparse según su lugar de procedencia venía motivada por sus diferencias idiomáticas y por la diversidad de sus tradiciones y costumbres ancestrales.²³ No sólo en ciertos hábitos, sino también en los rituales litúrgicos,²⁴ en las melodías de sus cánticos en las sinagogas, en sus costumbres culinarias y, por supuesto, en la lengua, se daban discrepancias en mayor o menor grado.

Quizá por haber sido un grupo no muy numeroso, el carácter tradicional y el celo por mantener su independencia parece haber sido una de las características más relevantes de los judíos aragoneses y ello se pone de manifiesto varias veces a lo largo de su historia después de 1492. En 1562 en Safed las comunidades judeo-italianas pusieron en práctica un acuerdo aprobado antes de la llegada de los expulsados de Sefarad, según el cual todos los judíos nacidos en Italia o hijos de padre nacido en Italia, deberían integrarse en comunidades italianas. Los judíos del *Kal de Aragón* rechazaron el acuerdo:

... שאינו מן הדין שילך לאיטליאנוש מי שהוא ידוע שהוא אראגוניש או מלשון
אחרת מפני שנולד הוא ואביו באיטליא.²⁵

17 Saporta y Beja, pág. 37; Révah, *Evolution*, pág. 177; Naar, págs. 46–47.

18 Luria, pág. 328; Révah, *Evolution*, pág. 177.

19 *Encyclopaedia Judaica*, s.v. Valona.

20 Révah, *Evolution*, pág. 177.

21 *Ibidem*.

22 *Ibidem*.

23 Hacker, págs. 115–116.

24 Sus diferencias ocasionaron discusiones importantes más de una vez, no sólo entre los judíos sefardíes, sino también entre éstos y los judíos locales del Imperio Otomano, como se refleja en los *responsa* de los rabinos de la época.

25 Mitrani, núm. 307.

El conflicto entre italianos y aragoneses fue resuelto por el famoso rabino Moshé Mitrani, quien sin dubitaciones, dictaminó en favor de los miembros del *Kal de Aragón*:

... ואם כן הסכמה זו בטלה לגבי קהל ארגון ואין כח ביד הקהלות האחרות להכריע
 הם שיקיימו אותה ומי שיבוא מאיטלייא אף על פי שנולד הוא ואביו שם כיון שאם
 אביו בא מארץ ארגון נקרא מלשון ארגון וילך לקהל אראגון כפי המנהג שכל אחד
 הולך לקהל מבני לשונו ולא לקהל אחר.²⁶

El juez prefirió respetar la «costumbre» sefardí, según la cual los judíos se agruparían de acuerdo a su origen paterno. Esta costumbre permitió que los *kales* de Aragón lograran mantener su independencia e identidad durante bastante tiempo. Naturalmente que con el término hebreo *lashón*, el famoso sabio no sólo quería referirse a la lengua de los aragoneses, sino más especialmente a sus costumbres y a sus tradiciones.

Contamos también con noticias de una importante unificación de sinagogas que se produjo en Salónica en 1680, en la que los aragoneses no se unieron a ninguna otra comunidad;²⁷ parece ser que por estas fechas los aragoneses agrupados en el *Kal de Aragón* conformaban la comunidad más numerosa en esta ciudad.²⁸

2. Situación lingüística en las comunidades sefardíes en el siglo XVI

¿En qué lengua se dirigían entonces los famosos sabios Samuel Ibn Suuib (m. 1528), rabino del *Kal de Aragón*, o Meir Arama (Zaragoza 1460–Salónica 1545),²⁹ *Marbits Torá* de dicha comunidad, a sus correligionarios aragoneses en Salónica? ¿Y en qué lengua se comunicarían en esta ciudad los intelectuales Guedalia Ben

26 Ibidem.

27 Rubio & Blasco, pág. 35.

28 Véase Révah, *Formation*, págs. 149–150, donde afirma que según un documento encontrado en los archivos turcos es posible calcular la importancia de las diferentes comunidades de Salónica, «il s'agit d'un document officiel qui, pour des motifs fiscaux, chiffre l'effectif des chefs de famille des communautés: ce document est de 1550–1560». Según las cifras que aporta, el *Kal de Aragón* contaba con 315 cabezas de familia, seguido por el *Kal de los Calabreses* con 220, *Viejos Catalanes* con 219, *Kal de los Catalanes* con 218, *Lisboa* con 213. Los siguen 15 *kales* más, todos ellos con menos de 200 cabezas de familia cada uno. Según esta lista, sobre la que Révah no aporta más datos, existía además un *Kal de Zaragoza* con 42 cabezas de familia y un *Kal de Evora* con 96. Los judíos castellanos se hallaban repartidos entre diferentes *kales* menos numerosos, entre los que figura en primer lugar el de *Castilla* con 128 cabezas de familia.

29 Véase Naar, pág. 45; y Rubio & Blasco, pág. 55.

Tam Ibn Yahya y Aarón Afia, descendientes de prestigiosas familias portuguesas, pero que escribían en castellano y en hebreo? Ambas respuestas parecen no ofrecer dudas: ¡en aragonés y en portugués respectivamente!

El que sólo una generación más tarde el sabio Moshé Almosnino (Salónica ~1518–Estambul ~1580) aún se dirigiera a los miembros del *Kal de Aragón* en aragonés, parece ya menos probable. El rabino Moshé Almosnino era descendiente de una familia judía aragonesa³⁰ por parte materna y por parte paterna de una aristocrática familia judeo-catalana; por tanto era miembro del *Kal de los Katalanes*. Todo ello no impidió que Almosnino escribiera parte de sus obras en castellano, la lengua literaria de la clase culta judía de Salónica a mediados del siglo XVI, tal como ocurría ya antes de la expulsión de los judíos de España.³¹

El 19 de enero 1556 (7 de tebet de 5316) el rabino Moshé Almosnino habló ante la asamblea del *Kal de Aragón* de Salónica con motivo del fallecimiento de la viuda del rabino Meir Arama; que su intervención fuera en aragonés parece improbable. El texto de su sermón fue publicado en hebreo,³² pero podemos dar por seguro que Almosnino lo pronunció en castellano, lo mismo que el sermón que dio en 1560 al tomar posesión del puesto de rabino del *Kal Livyat Hen*³³ que acogía a los *anusim* que no cesaban de llegar de Portugal.

El sabio Moshé Almosnino fue uno de los más destacados representantes de la aristocracia sefardí del siglo XVI en la comunidad de Salónica, con una conciencia lingüística clara y determinada; a pesar de hablar otras lenguas, escribía solamente en hebreo y en castellano. Del uso que Almosnino hace del castellano, lo mismo que el resto de los intelectuales sefardíes del siglo XVI, se deduce que esta lengua ocupaba la posición de *high variety* (H) con respecto a las demás lenguas romances, relegadas a la posición de *low varieties* (L) dentro del contexto de diglosia³⁴ que se daba en las comunidades sefardíes. Las interferencias que de estas lenguas se aprecian en los textos escritos en romance castellano por los judíos sefardíes del siglo XVI son indicio de su uso, al menos en el ámbito familiar y en el seno de sus respectivas comunidades. Incluso las obras del propio Moisés

30 Según Révah, *Almosnino*, pág. 23, sus dos abuelos maternos, Abraham Almosnino y Abraham Conombriel, habían sido quemados por la Inquisición en Aragón, según afirma el propio Almosnino en su discurso número once del *Sefer Meameş Koah*, Venecia 1588. Para la fecha de la muerte de Almosnino, se puede consultar Molho, *Almosnino*, pág. 42, donde se afirma que se produjo en 1580.

31 Révah, *Evolution*, pág. 175.

32 Este discurso aparece publicado en Almosnino, págs. 213–217v con el número veintisiete. El libro recoge veintiocho discursos en hebreo del famoso rabino que fueron pronunciados en diferentes comunidades judías de Salónica en los primeros años de la segunda mitad del siglo XVI.

33 Révah, *Almosnino*, pág. 24; Romeu, pág. 5.

34 Entiéndase este término según Ferguson, pág. 326.

Almosnino, escritas en un envidiable castellano, cuentan naturalmente con elementos hebreos y turcos, pero también con lusitanismos y aragonesismos. Sin embargo, el castellano del sabio Almosnino presenta diferencias notables frente al de otros textos sefardíes del siglo XVI dirigidos a la clase media sefardí³⁵ en los que se puede encontrar un mayor número de rasgos no castellanos³⁶ y, naturalmente, es muy diferente del judeoespañol de dos siglos más tarde.

2.1 Vestigios del romance aragonés en los textos del siglo XVI

La aportación lingüística de los judíos aragoneses a la nueva *coiné* sefardí tuvo lugar principalmente durante el siglo XVI. El uso de la lengua aragonesa no debió de sobrepasar el inicio del siglo XVII.³⁷ Además, hay que tener en cuenta que con la excepción del romance del norte del reino de Aragón, el aragonés de la época de la expulsión se encontraba ya bastante castellanizado,³⁸ especialmente el literario.

I.-S. Révah,³⁹ quien estudió en profundidad la lengua del *Livro entitolado rejimiento de la vida* (Salónica 1564), señala en ella los aragonesismos *amagada* (160), ‘escondida’, y la forma *konselyable* (61v), ‘aconsejable’. En la *Crónica de los Reyes Otomanos* (1567), del mismo autor, figuran, como señala Lleal:

numerosos aragonesismos fonéticos y léxicos: En la fonética del texto destacan... la vacilación en la diptongación (con formas no diptongadas: *vente, mostra, setembre, quizeren...*, frente a la diptongación de formas que en castellano, en cambio, no diptongan: *cuerte, atiendo, quierer, mostraron*, y con frecuentes alternancias: *joves / jueves, la ponte / la puente*); la aparición de una labial antihíatica entre el grupo /UA/: *continubamos*; y la sistemática epéntesis de oclusiva velar ante el diptongo inicial /WÉ/: *güeste, güerta, güeses*, o algún caso de conservación de /PL-/ o /KL-/ iniciales: *clamar, ple-gas*. Asimismo, es probable que las frecuentes metátesis de líquidas (*pergón, percurar, estormentos*) se relacionen también con ese origen aragonés del autor. En el plano léxico señalemos el uso de términos como *meatad, boticas, arriscar, bronzo, afalagar, sarada* (aunque también aparece *cerada*).⁴⁰

35 Especialmente el *Sefer Shulhán hapanim* o *meza del alma*, Salónica 1568.

36 Quintana, *Geografía*, págs. 133–135.

37 Para comprender una serie de hechos históricos que afectaron a la sociedad sefardí en las comunidades del Imperio Otomano a lo largo del siglo XVII y ocasionaron la definitiva desaparición de estas lenguas iberorrománicas entre los sefardíes, véase la investigación de Quintana, *Geografía*, págs. 136–138 y especialmente *Geografía lingüística*, págs. 297–309.

38 Cano Aguilar, pág. 223.

39 Révah, *Almosnino*, pág. 222.

40 Lleal, pág. 19.

Los vocablos aragoneses *fuesa* (*Salmo* 16, vers. 10), ‘sepultura’, *ninyeta del ojo* (*Salmo* 17, vers. 8), ‘niña, pupila’, *kadilyo* (*Salmo* 17, vers. 12), ‘leoncito’, y las formas *plenismo* (< plenísimo) (*Salmo* 15, vers. 2), ‘honesto, íntegro, perfecto’, y *esprito*⁴¹ (< espíritu) (*Salmo* 18, vers. 16), ‘aliento, respiro’, figuran en la traducción sefardí de los *Salmos* (Estambul, aprox. 1540 y Salónica, aprox. 1588); y en la traducción del *Shir hashirim* (Salónica 1600) podemos encontrar algunas formas aragonesas como *estormentos* (4), *esprito* (3, 3v) y la forma catalano-aragonesa *avantajada* (6v). También en la lengua de la traducción en judeoespañol del tratado de ética de Bahye Ibn Paqudá, *Sefer Hovot halevavot* (Estambul 1569) hay ciertas influencias aragonesas: el ya mencionado *esprito* (1v), *çernir* (1), *sillo* (11,13v), *bokables* (14), *fortuna* (30v), ‘borrasca’, *tempesta* (30v), ‘tempestad’, *antigos* (31), *anyada* (37v), *tura* (41v) por ‘dura’, *ashuela*⁴² (44), ‘azuela’, *sekuta* (54v), ‘ejecuta’, *eskarinyo* (152v), ‘nostalgia’, *repuesta*⁴³ (152v), *avantajes* (167v), ‘ventajas’ y el nombre de origen árabe *anyaora*⁴⁴ (18r) ‘noria’. Y también en el *Sefer Shulhán hapanim* o *meza del alma* (Salónica 1568), que es una traducción abreviada del compendio legal judío *Sefer Shulhán Aruk* (Venecia 1565) de Yosef Caro se encuentran *miel dan* (2v) o *mielde* (12) del verbo *meldar*, ‘leer’, *perkure* (3), *mientras* (4), *agujeta* (5v), *kuzir* (6v), ‘coser’, *djinolyos* (44v), ‘rodillitas’, y *endjinolyarse* (15v), *estruyeron* y *esfregó* (24) en lugar de ‘destruyeron’ y ‘refregó’; *abagariko* (24v), *tovaja* (27), ‘servilleta’, *kopeta* (28v), *kompanaje* (28v), *bebrajes* (30), *estruidas* (42v) por ‘destruidas’, *bonete* (54v), *basin* (58), ‘orinal, palangana’, *eskupina* (60v) ‘saliva’, *kanyuto* (75), ‘tubo’, *almadrakes* (79), pero también la forma castellana *kolchón* (133v), *chika* (87v) en oposición a *grande*, *pus* (95v), ‘pues’, *koda* (129v), ‘cola’, *berjel* (150v) ‘huerta con árboles frutales’. Incluso en el propio *Sefer Shulhán Aruk* figura *anito*.⁴⁵

2.2 Vestigios del portugués en los textos del siglo XVI

El elemento léxico portugués en judeoespañol es aún más abundante que el aragonés debido a que el contacto con la lengua de los judíos que llegaban de Portugal se extendió hasta el siglo XVIII. La época de mayor impacto del portugués en la *coiné* sefardí debió de darse entre 1550 y 1590, aunque ya desde 1506 llegaban

41 La pérdida de los esdrújulos (Alvar, *Dialectología*, pág. 278), fenómeno característico de la lengua aragonesa y que incluso llega a interferir en el castellano de esta zona, tiene como consecuencia la caída de la vocal pretónica cuando ésta tiene las mismas características que la nueva vocal tónica, como ocurrió en *plenisimo* y *esprito*.

42 Pottier, pág. 193.

43 La forma *repuesta* se puede encontrar también en textos medievales no aragoneses al lado de *respuesta*, pero nunca con tanta frecuencia como en los precedentes del reino de Aragón.

44 Del árabe hispano *an-na'ura* (Quintana, *Geografía lingüística*, pág. 292, nota 427).

45 Papo, Ladino, pág. 78.

judíos portugueses al Imperio Otomano. A mediados del siglo XVI, solamente veinte años después de 1536, cuando comenzaron a llegar a las comunidades sefardíes del Imperio Otomano grupos numerosos de judíos portugueses, se podían apreciar considerables interferencias de esta lengua en los textos sefardíes. Révah⁴⁶ menciona una treintena de formas léxicas portuguesas en el *Livro entitolado rejimiento de la vida* de Moshé Almosnino, entre las que se encuentran: *adoesto* (44), *afastado* (35v), *akavidarse* (29), *anojar* (55v), *arreigado* (102v), *emprestimo* (102), *kontente* (21, 37v, 137), *natureza* (31, 36, 97), *relea* (109v), *sekiozo* (144v), *tremudasion* (77). Además hay tres ejemplos de infinitivo personal:⁴⁷ «kuyas virtudes por a todos *seren* notorias» (14), «pare se *kriaren* i *manteneren* los individuos» (26) y «por no *seren* tan bastiales komo los otros dos» (63v). En el *Sefer Hovot halevavot* encontramos *esturmentos* (4), *afedeçieron* y *fedieron* (6v), *konçidrar* y *konçidrasion* (11v), *entronpesare* (14v), *entropesavan* (27) y *entropesar* (153v), *açento* (19v), ‘asiento’, *enfito* (24v) con ‘fijeza’, *burako* (32v), *apetite* (33), *lembrança* (34v) y *lembraçion* (54v) ‘recuerdo, memoria’, *amargor* (52v), *somenos* (53v) ‘inferior, menor’, *biko* (72v), *tresdoblado* (96v), *kontentes* (141), así como diversas formas verbales no diptongadas: *amostre* (8), *desperte* (8), *pénçase* (11v) ‘se piensa’, *se pençan* (26), *bolan* (31), *akosta* (79v), *se esforça* (83) y la forma portuguesa del pretérito imperfecto del verbo *ir*: *ia* (30) al lado de la castellana *iva* (30). En el *Sefer Shulhán hapanim* o *meza del alma* (Salónica 1568) se encuentran *plaina* (2v) ‘cepillo, garlopa’, *platikas* (3, 3v), *peskiza* (3v), *peskizar* (99), *fadó* y *fadará* (4), *esnoga* (7v, 10v), *beçoç* (12) ‘labios’, *alimarias* (14), *fedionda* (14), *vidro* (15, 57v), *entropençaçe* (18v) y *entropençaçar* (133), *açender* (24), *enshaguado* (32) y *enshaguar* (60v), *çerbeja*⁴⁸ (36), *nano* (43) ‘enano’, *bafo* (48), *bikos* (48v), *alfinete* (55) o *alfinete* (54, 55), *folyares* (69v), *desfolyar* (74v), *kontente* (78v), *machukar* (76v), *pelegrino* (78v), *foyas* (79v) ‘hojas’, *salprezar* (80), ‘salar ligeramente’, *amañana* (83v), *esfrie* (98), *risko* (109), *treskilar* (131) y *eskuro* (152); y en el *Seder Nashim* del mismo autor: *pelegrinos* (30), *açenderá* (53), *apetite* (52), *enshalsado* (164), *adolorió* (223), *legumes* (313), *machukadura* (314).

En el siglo XVI diferentes autores sefardíes emplean el infinitivo personal portugués:

- «ya se a espirmentado en muchas no *seeren* platikas» *Sefer Shulhán hapanim* (3)
- «muchos ombres ke por *seren* engratos» *Sefer Hovot halevavot* (27)
- «por *seren* notos i manifiestos atodos» *Sefer Hovot halevavot* (46v)
- «*seren* tanto kontinuados» *Sefer Hovot halevavot* (52)

46 Révah, *Almosnino*, págs. 223–225.

47 Ibidem, pág. 225.

48 En portugués pronunciado /ser've:ʒɐ/.

«i esto ovliga *seren* todas las kustrumbres buenas açufridas al kevrantamien-
to» *Sefer Hovot halevavot* (112)
«i *seren* todos iguales» *Sefer Hovot halevavot* (141)

Esta estructura morfológica aparece incluso en las traducciones ladinadas de la Biblia:⁴⁹

עַד הַשְׁמָדָךְ «hasta seeres estru.ido» (Deut. 28,24) *Pentateuco de Constanti-
noplá*, 1547
«fasta *seeres* destruydo» (Deut. 28,24) *Biblia de Ferrara*, 1553
«hasta *seeres* estro.ido» (Deut. 28,51) *Pentateuco de Constantinopla*, 1547
«fasta *seres* destruydo» (Deut. 28,51) *Biblia de Ferrara*, 1553

No hay la menor duda de que el sistema fonológico del portugués contribuyó positivamente en el mantenimiento de la oposición sorda/sonora de las sibilantes en judeoespañol, asunto sobre el que informaremos en el punto 3.3.1.2.

Hay muchas formas a las cuales es imposible adjudicar un origen determinado por haber existido en más de una lengua iberorrománica. Ejemplos ilustrativos de ello son *tavernaklo* (4v, 7), *peshes* (19v) en el *Sefer Hovot halevavot*, *treslade* (3v) y *enshugar* (24v) en el *Sefer Shulhán hapanim*.

No todos los elementos aragoneses y portugueses mencionados arriba sobrepasaron el siglo XVII. El infinitivo personal portugués desapareció de los textos sefardíes, aunque en el siglo XVI apareciera como una de las nuevas formas con más posibilidades de permanecer en el sistema morfosintáctico del judeoespañol; en la *Biblia de Asa* (Estambul, 1739) aparece ya la estructura castellana «açta deçtru.irte»⁵⁰ en sendos versículos mencionados arriba.

3. Vestigios del aragonés y del portugués en el judeoespañol contemporáneo

Cuando a finales del siglo XVI y principios del XVII se produzcan los primeros movimientos migratorios entre los sefardíes asentados en el Imperio Otomano,⁵¹ las nuevas comunidades creadas ya no llevarán los nombres recordatorios de su paso por Sefarad, excepto las que agrupaban a los portugueses por el hecho de que aún continuaban llegando; pero la consecuencia más importante para la historia del judeoespañol será la total desaparición del aragonés y, por supuesto, del

49 Todos los ejemplos citados, según Sephiha, págs. 84–85.

50 Véase Sephiha 1979, págs. 84–85.

51 Barnai, págs. 140–146.

catalán, en favor del judeoespañol, además de estar sellado ya el destino del portugués de los *anusim*, que no tendría la posibilidad de sobrevivir mucho tiempo, dado que los sefardíes otomanos se identificaban como judíos a través del uso del judeoespañol y no del portugués.

3.1 Concomitancias luso-aragonesas en judeoespañol

De entre los elementos iberorrománicos no castellanos presentes en judeoespañol moderno hay muchos a los que resulta difícil asignar un parentesco genético determinado; efectivamente, en muchos casos se trata de formas léxicas o lexemas que se usaron en toda la Península Ibérica y que, precisamente, ya en 1492 habían sido sustituidos por otros en castellano, mientras que se continuaban y continuaron empleando en aragonés (*koda*, *turar*) o en portugués (*kistos* «queridos»). Hoy resulta imposible saber a través de qué lengua entraron a la lengua de los sefardíes. Los que figuran en la lista a continuación son algunos de ellos:

<i>Judeoespañol</i>	<i>Aragonés</i>	<i>Portugués</i>
amargor	amargor	amargor
dona	dona	dona
demandar	demandar	demandar
dito/-a ⁵²	dito/-a	dito/-a
enshugar	enxugar	enxugar
es-/deskorchar ⁵³	escorchar ⁵⁴	descorchar
esprito	esprito	esprito
kazal	casal ⁵⁵	casal
medko ⁵⁶	medco	medco
mes-/misturar	mesturar	misturar
mezada	mesada	mesada

52 La forma *dito* existe también en portugués y en italiano (*detto*) con la función de participio de pasado del verbo *dizer* y *dire* respectivamente. En judeoespañol se emplea, además, con la función de pronombre demostrativo (Berenguer, pág. 57; González Bernal, pág. 96). Esta función exclusiva del judeoespañol parece responder a una evolución que se produjo a partir del uso de *dito* en el romance aragonés, según se desprende de los textos medievales (véanse los editados por Magdalena & Lleal) a falta de una investigación más profunda.

53 Este lexema se emplea en judeoespañol con variación del prefijo {des-} o {es-}. Los lexemas precedidos por el primero son de origen castellano o portugués, mientras que en la zona aragonesa se prefería el empleo del segundo, como se podrá leer más adelante en el punto 3.2.4.1 Prefijación.

54 Lleal, pág. 78.

55 *Casal* era ya la única forma empleada tanto en aragonés como en navarro en los textos medievales.

56 Era la forma empleada en algunas comunidades sefardíes, como se puede ver en Quintana, *Geografía lingüística*, mapa 57, pág. 414.

En algunos casos podríamos hacer una distinción según su significante: no será descabellado asignarles un origen aragonés a los significantes /eskor'tʃar/ y /mestu'rar/ frente a /deskor'tʃar/ y /mistu'rar/, lo que en otros casos resulta imposible por presentar el significante la misma forma en ambas lenguas.

El prestigio nacional que poseía el castellano, especialmente el literario, ya en la época de la expulsión, no sólo se consolidó durante los siglos inmediatamente posteriores, sino que traspasó las fronteras de España. Este fue otro factor decisivo para que también los judíos portugueses poco a poco fueran renunciando a su lengua a favor de la que entonces era considerada la más prestigiosa de la tierra. No sólo muchos de sus intelectuales habían estudiado en universidades españolas, sino que en castellano se desarrolló gran parte de su actividad literaria en Ámsterdam, siguiendo la moda lingüística de Portugal.⁵⁷ Por lo tanto, no había tampoco motivo alguno para que en el Imperio Otomano se desarrollaran grupos de oposición al uso de la lengua de los viejos judíos sefardíes.

3.2 Vestigios del romance aragonés en judeoespañol contemporáneo

Los elementos lingüísticos de origen aragonés ocupan un lugar relativamente destacado en la lengua de los sefardíes del Imperio Otomano en comparación con la huella que dejaron otras lenguas españolas.

3.2.1 Fonética y fonología

3.2.1.1 Abertura de la vocal palatal media [e] átona en sílaba trabada por [r] o en sílaba abierta seguida de sílaba que comienza con [r̄]⁵⁸

Formas léxicas como *tarrasa*, *tiarra*, *sarnir* o *sarrar* se encuentran tanto en judeoespañol como en aragonés. La apertura de la vocal palatal media [e] átona en sílaba trabada por [r] o en sílaba abierta seguida de sílaba que comienza con [r̄] se produjo de manera sistemática en las variedades sefardíes de Sarajevo (Bosnia), Dubrovnik (Croacia) y Castoria (Grecia).⁵⁹ Aparece especialmente en palabras de origen castellano, como *parro* < *perro*, *vardi* < *verde*. La asimilación de la [e] átona ante la lateral vibrante múltiple ocurría ya en el aragonés medieval, como lo prueba no sólo su persistencia en el aragonés moderno, sino su frecuencia en la toponimia de la zona: Sarrato, Sarratón, y Sarato, Sarrambiana, Sarrataz, Sarratello, Sarrato, Sarratolito en documentos medievales.⁶⁰

57 «El castellano comenzó a adquirir importancia entre los portugueses cultos a finales del siglo XV y entre mediados del siglo XV y finales del siglo XVII el español sirvió como segunda lengua para todos los portugueses cultos...» (Teyssier, pág. 37)

58 Véase Quintana, Concomitancias, págs. 168–169.

59 Quintana, Variation, págs. 50–51; Quintana, Variación, págs. 82.

60 Alvar, *Aragonés*, págs. 149–150.

3.2.1.2 Confusión *a-* / *e-* ante *-n-*⁶¹

Esta confusión característica en el aragonés del siglo XV⁶² se transmitió a las comunidades sefardíes del Imperio Otomano y provocó desorden, especialmente en posición inicial de palabra, pasando a confundirse, con el paso del tiempo, en voces como *ambezar/embezar*; *afloshar/enfloshar*; *areziar/enreziar*; *antojos/entojos*, cuyo resultado fue la aparición de variantes diatópicas en unos casos, y diastráticas en otros.

3.2.1.3 Introducción de un elemento epentético entre dos vocales⁶³

En algunas variedades del judeoespañol⁶⁴ tiene lugar la introducción de un elemento epentético *-y-* para deshacer el hiato: *ayinda*, *tiya*, *miyo*, *veyo*, *riyir*, *pasiyar*, *alimpiyar*, *chapeyo*, *reyaes*, *uyidu*, *feyu*, *seya*, *trayi*. Este fenómeno de origen aragonés caracterizó también la lengua de los moriscos de Aragón.⁶⁵ En la actualidad, lo más frecuente en judeoespañol es la elisión de toda *-y-* en contacto con *i* o con *é*: *ea* < *eya*, *estrea* < *estreya*, *gaina* < *gayina*, fenómeno que también se da en haquitía, el judeoespañol de los sefardíes del norte de África, y muy frecuente en las variedades yeístas castellanas.

3.2.1.4. Prótesis de *a-* ante *r̄-* inicial en ladino⁶⁶

La tendencia aragonesa de anteponer una *a-* a las palabras empezadas por la vibrante *r-*,⁶⁷ común al vasco y al gascón, que también se manifestaba en la lengua de los moriscos de Aragón,⁶⁸ se continuó en la lengua sefardí, de manera que dicha prótesis es muy frecuente en las formaciones verbales y en sus derivados: *arrapar* ‘cortar el cabello, afeitar’, *arrasgar* ‘rasgar’, *arraskar* ‘rascar’, *arraviar* ‘entrar en cólera’, *arrazonarse* ‘justificarse’, *arrebashar* ‘humillar’, *arreboltear* ‘revolver, desordenar’, *arrebolver* ‘hacer alusión’, *arredondear* ‘redondear una suma’, *arrefinar* ‘aderezar, purificar azúcar, petróleo, alcohol’, *arrefreskar* ‘refrescar’, *arregar* ‘regar’, *arreinar* ‘rellenar’, *arrekavdar* ‘recaudar’, *arrekojer* ‘recoger’, *arremediar* ‘remediar’, *arrepudiar* ‘repudiar, recriminar’, *arresentar* ‘ordenar la casa’, *arreyevan* ‘soportar’, *arrodear* ‘rodear’, *arrogar* ‘rogar, pedir’, *arrahlanearse* (turco, *rahatlanmak*) ‘detenerse, gozar de un gran confort’, *arrasladear* (turco, *rastlamak*), ‘encontrar a alguien ocasionalmente, coincidir con alguien por casualidad’.

En judeoespañol existe también la tendencia a la anteposición de una *a-* a la raíz

61 Véase Quintana, Aragonés, pág. 514.

62 Pottier, pág. 185.

63 Véase Quintana, Concomitancias, pág. 169 y Aragonés, pág. 514.

64 Se da en la de Monastir (Luria, pág. 425) y Sarajevo (Baruch, pág. 127).

65 Galmés de Fuentes, pág. 139.

66 Véase Quintana, Concomitancias, pág. 170 y Aragonés, pág. 514.

67 Alvar, Aragonés, pág. 53.

68 Galmés de Fuentes, pág. 113.

de verbos transitivos que empiezan por consonante, fenómeno frecuente en el romance castellano: *agomitar*, *aharvar*, *alvantar*, *alimpiar*, *amostrar*. Sin embargo, esta tendencia responde a razones morfosintácticas, mientras que la que mencionamos antes tiene una motivación exclusivamente fonética, puesto que la prótasis de *a-* ante *r-* se da también en verbos no transitivos: *arraviar* ‘rabiarse, sentir rabia, entrar en cólera’, *arreposar* ‘reposarse, descansar’, *arresponder* ‘responder’, *arresvalar* ‘resbalar’, *arretornarse* ‘recobrar el sentido’, *arrebivirse* ‘revivir, resucitar’.

3.2.2 Morfología

3.2.2.1 El pronombre

*Los pronombres personales de dativo en singular tras la preposición «con»*⁶⁹

Judeoespañol	Aragonés	Castellano
kon mi	Lat. <i>cum mi</i> > con mí	Lat. <i>cum mecum</i> > conmigo
kon ti	Lat. <i>cum ti</i> > con ti	Lat. <i>cum tecum</i> > contigo
kon si	Lat. <i>cum si</i> > con sí	Lat. <i>cum secum</i> > consigo

En el romance aragonés de los *Fueros* medievales se emplean ya *con mí* y *con sí*⁷⁰ como sintagmas de compañía. El mismo fenómeno se aprecia también en los textos aljamiados de moriscos, «...*a ti é dayunado i kon ti k(e)reo...*», aun cuando en ellos era más frecuente el uso del pronombre personal de sujeto tras preposición en la función de objeto directo.⁷¹

En el castellano de los sefardíes del siglo XVI, *komo ti* (49),⁷² *mayor ke te*, *mayor ke ti*, *menos de ti* (53v), *kon ti* (84v) se encuentran en *Sefer Hovot hale-vavot* donde también aparece *konmigo* (74v) para la primera persona. En *Sefer Shulhán hapanim* se repite el uso de este paradigma con preposición: *kon mi* (56v, 109v), *kon ti* (109v).

*Los numerales*⁷³

En judeoespañol fueron desechados otros paradigmas existentes en la época de la expulsión de los judíos de la Península y, como en aragonés y en navarro, se impuso finalmente la serie de los ordinales formados con el sufijo *-eno*: *kuatreno*, *sinkeno*, *sejeno*, *seteno*, *kinzeno* en judeoespañol;⁷⁴ y *quarteno*, *cinqueno*, *seyseno* o *siseno*, *seteno* y *quinzeno* en aragonés.

69 Véase Quintana, *Concomitancias*, págs. 175–176 y Aragonés, pág. 514.

70 Alvar, *Aragonés*, pág. 287; Alvar & Pottier, págs. 124–125.

71 Kontzi, págs. 59–60.

72 Para el empleo de este paradigma en aragonés en los siglos XIV y XV, véase Pottier, pág. 193.

73 Véase Quintana, *Concomitancias*, pág. 178 y Aragonés, págs. 514–515.

74 Bunis, *Judezmo*, págs. 164–165.

Igualmente los cardinales del judeoespañol conservan su forma original del romance aragonés frente a las formas diptongadas castellanas: *dizisesh, dizisiete, diziocho, vente, ventisinko, trenta* en judeoespañol; *diciséis, dizisiet, diciocho, vint, ventecinco, trenta* en aragonés.⁷⁵

3.2.2.2 El verbo

*Presente de verbos en -DY*⁷⁶

En aragonés los verbos que en latín tardío tenían -DY- desarrollaron una *g* en la primera persona del singular del presente de indicativo y de subjuntivo a imitación de los verbos en velar, así en lugar de las formas castellanas *creo, veo y crea* y *vea*, encontramos *kreygo, veygo y kreyga, veyga*. Las mismas formas las posee el judeoespañol en algunas comunidades. Aunque pueda tratarse de un desarrollo que se da de manera paralela en ambas lenguas, queremos dejar aquí constancia de él.

*El pretérito imperfecto de indicativo de los verbos de las conjugaciones -er e -ir*⁷⁷

En aragonés como en gascón y en catalán de la ciudad de Alguero (Cerdeña) se conserva el morfema verbal del imperfecto de indicativo del latín clásico -BA-,⁷⁸ I: *amābam*, II: *dēbēbam*, III-A: *regēbam*, III-B: *capiēbam*, IV: *audiēbam*,⁷⁹ que en el latín vulgar con la pérdida de -B- dio origen a la terminación en -ía en los verbos de las clases -er e -ir. En algunas comunidades de habla judeoespañola se emplean formas con -BA-, sin duda apoyadas también por la primera conjugación: *kriyiva, riyiva, trayiva* en judeoespañol que se corresponden con *creyeba, reiba y traiba, trayeba o triba* en aragonés.

Formas verbales con -BA- en el imperfecto de los verbos en -ir se hallan presentes en los textos del siglo XVI, por ejemplo, en *Crónica de los Reyes Otomanos* de R. Moshé Almosnino⁸⁰ y en el *Sefer Hovot halevavot* registramos: *dijistiva* (34) ‘hacia la digestión’ y *espulçiba* (34).

*El pretérito indefinido de indicativo de los verbos de la conjugación -ar*⁸¹

Este tiempo presenta la particularidad de tener una -i(-) en la primera persona del

75 Véase Motis Dolader, *Expulsion*, que editó numerosos documentos en los que se encuentran algunas de estas formas.

76 Véase Quintana, *Concomitancias*, pág. 179 y Aragonés, pág. 515.

77 Véase Quintana, *Concomitancias*, pág. 180 y Aragonés, págs. 515–516.

78 Alvar, *Aragonés*, págs. 230–233; *Dialectología*, págs. 285–286.

79 Lloyd, pág. 164.

80 Romeu, pág. 41.

81 Véase Quintana, *Concomitancias*, págs. 180–181 y Aragonés, pág. 516.

singular y del plural, cuyo origen parece estar en el paradigma del aragonés *-é, -emos: pagué, tornemos, paguemos*.⁸² Por analogía con el infijo *-i-* de origen castellano que ejerce la función de morfema de tiempo y modo en la segunda y tercera conjugación, la *-e-* original se cerró, simplificándose así el paradigma del pretérito indefinido de indicativo en las primeras personas del judeoespañol: *avlí, avlimos, amí, amimos*. La adopción de esta forma en la primera conjugación contribuye a aumentar el equilibrio entre las relaciones temporales del modo indicativo en la lengua sefardí, al establecerse esta oposición en la primera persona del plural: tiempo de presente *avlamos* frente al tiempo de pasado remoto *avlimos*, oposición que ya se daba en los verbos de la segunda y tercera conjugación.

En el siglo XVI encontramos formas con *-e-* en el *Sefer Hovot halevavot: eskapemos*, (46v), *deklaremos* (91v), *hablemos* (125, 142v), todas ellas formas de pretérito indefinido.

*El participio de pasado*⁸⁴

En judeoespañol se continúan usando formas del participio de pasado compuestas sobre el tema de perfecto de indicativo, formación que era característica del romance aragonés.⁸⁵ Estas formas aparecen en los textos del siglo XVI: *ubido* (38) «habido», *tuvido* (104) «tenido» en *Sefer Shulhán hapanim*.⁸⁶

*El gerundio*⁸⁷

En aragonés es frecuente formar el gerundio sobre el tema de perfecto de indicativo: *uviendo, supiendo, dixendo, toviendo, dijiendo*.⁸⁸ Restos de este tipo de formación los encontramos en judeoespañol: *uviendo, tuviendo, supiendo, kijendo*.⁸⁹

*Cambio de conjugación*⁹⁰

Los verbos aragoneses⁹¹ *sirnir* o *sernir*, *atrivir*,⁹² *cusir*,⁹³ *texir*⁹⁴ existen también en

82 Alvar, *Aragonés*, págs. 233–237.

83 Alvar, *Dialectología*, pág. 286.

84 Véase Quintana, *Aragonés*, pág. 516.

85 Alvar, *Aragonés*, pág. 227.

86 Estas formas de participio se conservaron hasta nuestros días; Bunis, *Judezmo*, págs. 212–213, incluye *tuvido, supido* y *kijido*. También *uvido* existe de manera general en judeoespañol.

87 Véase Quintana, *Aragonés*, pág. 516.

88 Alvar, *Aragonés*, págs. 225–226; Alvar & Pottier, pág. 354.

89 Bunis, *Judezmo*, pág. 132.

90 Quintana, *Aragonés*, pág. 516.

91 Alvar & Pottier, pág. 182.

92 *Ibidem*.

93 Badia, pág. 64.

94 *Teshir* en la variedad de Sarajevo (informante), y en Bucarest (Sala, pág. 72) como variante de *tisher*.

judeoespañol conservando su pertenencia a la tercera conjugación. En castellano forman parte de la segunda conjugación en *-er*. En el siglo XVI en *Sefer Shulhán hapanim* encontramos *kuzir* (6v), y la variante *kozir* (72v) aparece en *Sefer Hovot halevavot*.

3.2.2.3 Adverbios

En el habla popular sefardí se usa el adverbio «bien» antepuesto a un adjetivo con el significado de ‘muy’. En judeoespañol como en aragonés, «bien» se puede usar con cualquier adjetivo.⁹⁵

En algunas comunidades *lugo*⁹⁶—en otras *i(n) lugu*—no solamente conserva su forma aragonesa, sino que mantiene también su significado ‘inmediatamente’.

3.2.2.4 Conjunciones

*Pus*⁹⁷ se continúa empleando en el habla de algunas comunidades sefardíes del norte de los Balcanes.⁹⁸

3.2.3 Sintaxis⁹⁹

El uso del modo indicativo en lugar del subjuntivo es frecuente en el judeoespañol de Bosnia, Serbia, Monastir (Macedonia). Uno de los casos más frecuentes y también comunes con el aragonés es el de las oraciones subordinadas condicionales en las que en lugar de futuro de subjuntivo (castellano) aparece el futuro de indicativo:¹⁰⁰

Si las mujeres *dirán* esto por shaharit, minha, arvit siguro ke *será resivido* delante del shem yitbarah... (Papo, *Daméseq*, pág. 40)

Como también aparece en textos *hebraicoaragoneses* del siglo XV:

...Aquesto, dejus pena de dozientos florines de oro, la mitad pora el senyor Rey [*loado sea*] y la otra mitad pora la aljama e fejus pena de [*anatema y excomunion*] si *sera* judio. Et si *sera* cristiano non res menos dejus la dita pena... (Magdalena & Lleal, pág. 76)

95 Quintana, *Concomitancias*, pág. 181 y *Aragonés*, pág. 517.

96 Papo, *Daméseq*, págs. 47, 50.

97 Alvar, *Aragonés*, pág. 251.

98 Quintana, *Aragonés*, pág. 517.

99 Véase Quintana, *Concomitancias*, págs. 181–182 y *Aragonés*, pág. 517.

100 Keniston, pág. 410, dice «The use of the future indicative instead of the future subjunctive in subordinate clauses referring to an indefinite future time seems to be limited in sixteenth-century prose authors from the east and south of Spain. The construction is common in Aragonese texts of the Middle Ages».

De igual manera en oraciones hipotético-comparativas, después de «como si» aparece el verbo en indicativo en lugar de subjuntivo:

...i esto es la preva si tenemos amor kon el kriador o no, ke si es verdadera la amor ke tenemos kon el shem yitbarah kale ke mos alegremos kuando akomemos la ora de meldar i de azer misvot *komo si ganavamos* mucho grosh, i atristar i amofinar kuando mankamamos de meldar i afirmar misvot *komo si pedriamos* muchos groshes. (Papo, *Pele*, pág. 16)

3.2.4 Lexicología

3.2.4.1 Prefijación¹⁰¹

El prefijo aragonés *es-* < *des-* o *dis-*, confundido a veces con *es-* < *ex-* (fenómeno también conocido en los dialectos de Asturias),¹⁰² se emplea como variante de *des-* (*diz-*) en judeoespañol, ante una base verbal o en formaciones nominales derivadas de la misma, con el sentido fundamental de inversión del significado de la palabra primitiva (*esbotonar*, *esbrochar*), con el sentido de carencia o negación (*eskudio*, *eskarinyo*, *espasensiado*), con el sentido de privación (*espovlar*, *eskorchar*) o en algunos casos también como intensificador del significado original (*espuntar*, *disfrutar*). En castellano se usa el prefijo *de-* < Lat. *DE-* o *des-*, *dis-* < Lat. *DĪS-*.¹⁰³ Por ejemplo, en el judeoespañol de Salónica coexisten formas de origen aragonés y castellano que pasaron a funcionar como variantes: *eskarinyar* y *deskarinyar* ‘sentir nostalgia’, *eskojer* y *deskojer* ‘escoger’, *eskorchar* y *deskorchar* ‘desollar’, *espedasar* y *despedasar*, *espués* y *después*, entre otras muchas. La misma situación se aprecia en otras variedades del judeoespañol.

Algunas formas con *es-* se encuentran ya en textos del siglo XVI, por ejemplo, *estruyeron* (24) y *estruidas* (42v) aparecen en el *Sefer Shulhán hapanim*, *estormentos* (4), *eskarinyo* (152v) en el *Sefer Hovot halevavot*.

3.2.4.2 Léxico¹⁰⁴

Se trata en todos estos casos de lexemas o formas léxicas que entraron en el ju-

101 Véase Quintana, Concomitancias, págs. 182–183 y Aragonés, págs. 517–518.

102 Alvar, *Aragonés*, págs. 253–254.

103 Alvar & Pottier, págs. 350–351.

104 Algunos de estos lexemas o formas léxicas se emplean solamente en algunas variedades del judeoespañol, en cuyo caso lo indicaremos en una nota al pie de la página. En la columna de la derecha entrecomillada figura la explicación castellana de cada una de las palabras del léxico judeoespañol, cuando el lexema no es conocido en castellano. En caso de que la diferencia formal entre el judeoespañol y el castellano sea mínima y, por lo tanto, fácilmente comprensible, nos limitaremos a dar la forma en castellano. Cuando se da una diferencia semántica entre el término judeoespañol y el aragonés, lo destacaremos en una

deoespañol de manera aislada y que, por tanto, no responden a ninguna evolución sistemática dentro del sistema fonológico.

<i>Judeoespañol</i>	<i>Aragonés</i>	<i>Castellano</i>
abokado /-a	abocau ¹⁰⁵ /-a	‘inclinado’ hacia delante
abokarse	abocarse	‘inclinarse’
adresar	adresar	‘dirigir, enviar’
almadrake	almadrach ¹⁰⁶	‘colchón’
anito	anito ¹⁰⁷	anís
anyada	añada ¹⁰⁸	‘período de un año’
(a)sukre ¹⁰⁹	(a)sucra ¹¹⁰	azúcar
atorgar	atorgar	otorgar
avenir	avenir	‘futuro’
bocha ¹¹¹	bocha	‘garrafa’
chika/-o	chica/-o	‘pequeña /-o’
chufilar	chufilar	‘silbar’
chuflet(e)	chuflet	‘pito, silbato’
den-/dingun /-a	dengún /-a	ninguno
depues	depues	después
devantal	devantal ¹¹²	delantal
enemigo	enemigo	‘padrastró’ (en el dedo)
eskorchar	eskorchar ¹¹³	‘desollar’

nota al pie de página. Esta aclaración vale también para el léxico de origen portugués en el punto 3.3.4.

105 *Abocau*, según Badia, pág. 30, tiene el significado de ‘agachado’. Los significantes *abocado* y *abocar* existen en castellano pero con otro significado.

106 Pottier, pág. 197, según el cual en Aragón *almadrach* comenzó a ser sustituido por *colchón* a finales del siglo XV.

107 *Ibidem*, pág. 196.

108 *Añada*, *mesada* aparecían ya en los textos hebraicoaragoneses medievales (Magdalena & Lleal, págs. 70, 76 y 78). Es de suponer que también *semanada* formara ya parte de este paradigma que en judeoespañol comprende además *nochada* y *tadrada*, el cual se completa con *diada* que originalmente significaba ‘día de fiesta’, pero que más tarde pasó a tener el significado de ‘representación teatral’.

109 En las comunidades de la periferia sefardí, según Quintana, *Geografía lingüística*, págs. 243–244 y mapa 76, pág. 433.

110 Badia, pág. 38.

111 En ladino, *bocha* tiene el significado de «botella grande» o «garrafa», en aragonés «bolsa».

112 Badia, pág. 79.

113 Magdalena & Lleal, pág. 78.

eskarinyar	cariñar	‘sentir nostalgia’
eskarinyo	cariño	‘nostalgia, anhelo de amor’
eskupina	escopina ¹¹⁴	‘saliva’
esnoga, esnoa, sinoga ¹¹⁵	sinoga de mulleres ¹¹⁶	‘lugar reservado a las mujeres en la sinagoga’
estentinos	estentinos ¹¹⁷	intestinos
estrevdes ¹¹⁸	estreudes ¹¹⁹	trébedes
feshugo	fexugo ¹²⁰	‘persona embarazosa, molesta, inoportuna’
fortuna	fortuna	‘borrasca’
djinoyo ¹²¹	chinollo	‘rodilla’
gizandera	guisandera	‘cocinera’
kadiyo	kadillo	‘leoncito, cachorro’
kaler	caler	‘ser preciso’

114 Badia, pág. 90.

115 El uso de la forma *sinoga*, con las variantes *senoua* y *seneuge*, aparece con regularidad en los textos judíos en las lenguas iberorromances de la Península Ibérica –*sinoga* se encuentra en el documento aragonés *Protocolo de Miguel Ezquerra*, 1479, fol. 41v del Archivo Histórico de Protocolos de Borja (Motis Dolader, Comunidades, pág. 89, nota 159)– y también fue empleada en español antiguo, frente a la forma literaria *sinagoga* (Wexler, págs. 114–115), introducida más tarde. En Portugal se empleó con más frecuencia *esnoga*, probablemente basada en la forma judeo-árabe *š(u)nūga* (Wexler, pág. 115), que se continuó usando después de la expulsión entre los sefardíes de Ámsterdam y también en haquitía. En judeoespañol en lugar de *esnoga* o *sinoga* se adoptó el término de origen hebreo *kal* empleado por los judíos catalanes y *esnoga* o *esnoa* (Salónica), *esnogita* (Sarajevo) o *sinoga* (Salónica, Vidin) pasaron a denominar ‘la parte de la sinagoga reservada a las mujeres’ en la mayoría de sus variedades, probablemente como consecuencia de que en Aragón se empleaba para ello ‘sinoga de mulleres’, nombre no documentado hasta ahora fuera de Aragón. En Salónica *sinoga* conserva la acepción de ‘sinagoga’, según hemos podido escuchar en una visita realizada a la sinagoga en día 9 de octubre de 1988. Uno de los hombres nos muestra las placas que cuelgan de la pared. Emplea el término *sinogas* para referirse a la lista de nombres que figuran en ellas y que recuerdan a otras tantas sinagogas que existieron en el pasado.

116 Según la información que me fue facilitada por Miguel Ángel Motis Dolader, «*sinoga de mulleres*», aparece en el *Protocolo de Johan Ruiz Veratón*, 1439, fol. 63v, perteneciente al Archivo Histórico de Protocolos de Tarazona (Zaragoza).

117 Torres Fornes, pág. 182.

118 En algunas variedades sefardíes como se puede ver en Quintana, *Geografía lingüística*, págs. 205–208 y mapa 60, pág. 417.

119 Torres Fornes, pág. 188.

120 Cejador y Frauca, pág. 201.

121 En algunas variedades sefardíes como se puede ver en Quintana, *Geografía lingüística*, págs. 201–203 y mapa 58, pág. 415.

kanyos de la nariz, kanyutos koda ¹²⁵ kompanaje	caños ¹²² (de la nariz), cañutos ¹²⁴ coda ¹²⁶ companatge, companache ¹²⁷	‘fosas nasales’ ¹²³ cola acompañamiento
kopeta	copeta	‘especie de nougat de almendras o nueces’
koracha kudio, kudiari ¹²⁸ komplido/-a lonso (< el onso) ¹³⁰	korach cudio, cudiari complido/-a ¹²⁹ onso	‘saco pequeño’ cuidado, cuidar ‘perfecto/-a’ oso
lugu/i(n)lugu	lugo	‘acto seguido, inmediatamente’
melsa ¹³¹ mezada	melsa ¹³² mesada	‘bazo’ ‘suelo por un mes de trabajo’, ‘período de un mes’
mientras mokarse/dezmokarse, ezmokarse	mientras mocarse ¹³³	mientras ‘sonarse’
ninyeta del ojo parientes	niñeta, nineta del uello ¹³⁴ parientes	niña, pupila ‘padres’ ¹³⁵

122 Badia, pág. 56.

123 *Caños* existió en castellano aplicado a las fosas nasales de animales, no de personas.

124 Alvar, *Aragón*, pág. 283.

125 En algunas variedades sefardíes, según Quintana, *Geografía lingüística*, págs. 185–186 y mapa 50, pág. 50.

126 Frecuente en los textos medievales, especialmente en los de la zona de Aragón.

127 Badia, pág. 63.

128 Para su uso en algunas variedades sefardíes, véase Quintana, *Geografía lingüística*, págs. 212–215 y mapa 64, pág. 421.

129 En textos hebraicoaragoneses medievales, según Lleal, págs. 48 y 74.

130 En la mayoría de las variedades sefardíes, según Quintana, *Geografía lingüística*, págs. 270–273 y mapa 85, pág. 442.

131 Wagner, *Observaciones*, pág. 240.

132 Torres Fornes, pág. 196.

133 Badia, pág. 135.

134 Badia, pág. 142. Usado en castellano, aunque con más frecuencia ‘niña del ojo’. Por la desinencia de diminutivo *-eta*, se reconoce su origen aragónés.

135 En castellano, *parientes* equivale a ‘familiares cercanos’.

pies ¹³⁶	pies	pies
pishar	pixar ¹³⁷	‘orinar’
presona ¹³⁸	persona	persona
punchar	punchar ¹³⁹	punzar
pus	pus	pues
sekutar	secular	‘ejecutar’
sekutansa		‘ejecución’
semanada	semanada	‘período de una semana’ y ‘sueldo por una semana de trabajo’
repuesta	repuesta	respuesta
severa ¹⁴⁰	cevera/cebera	‘cereal’
siyo	sillo	sello, ‘timbre’
tadrada	tardada ¹⁴¹	‘acontecimiento público a última hora de la tarde’
terretemblo	terretiemblo	terremoto
ti-/taralanya ¹⁴²	tiraraina	telaraña; araña
to-/tavaja	toballa ¹⁴³	toalla, ‘servilleta’ ¹⁴⁴
turar ¹⁴⁵	turar	durar
verdjel	bergel ¹⁴⁶	‘huerta de árboles frutales’

136 La forma aragonesa *pies* conserva, como en otros casos paralelos, la *-d-* latina en el plural, en algunas variedades de los sefardíes. En Esmirna aún era conocida a principios del siglo XX (Levy, pág. 353). Actualmente la forma más usual en la lengua hablada es *piezes* y *pies* en la lengua escrita.

137 Badia, pág. 158.

138 La forma *presona* pertenece al grupo de formas que en la lengua sefardí presentan dos variantes en posición inicial, una con *pre-* (*presona*, *predjura*) y otra con *per-* (*persona*, *perdjura*). Lo mismo sucede con la sílaba inicial *pro-* (*promover*, *prokurar*) o *por-* (*promover*, *porkurar*) que incluso se transforma en *per-* (*perkurar*) por asimilación de la vocal. Esta confusión propia del romance aragonés de la época de la expulsión, se prolonga hasta nuestros días en judeoespañol.

139 Torres Fornes, pág. 268.

140 Al menos, en las traducciones de la Biblia Hebrea en ladino.

141 Torres Fornes, pág. 285.

142 En algunas variedades sefardíes, según Quintana, *Geografía lingüística*, págs. 180–182 y mapa 47, pág. 404.

143 Actualmente se usa «toballa».

144 Con *tovaya* y sus variantes se designa a la ‘servilleta’ en la mayoría de los dialectos judeoespañoles, como en aragonés. La forma es también de origen catalo-aragonés, la forma del castellano antiguo era [to‘aʒa], véase Corominas, vol. 5, pág. 513.

145 En algunas variedades sefardíes.

146 Pottier, pág. 198.

Además, debemos de mencionar, al menos, dos lexemas hebreos procedentes del judeo-aragonés que desplazaron a los correspondientes judeo-castellanos en la lengua de los sefardíes del Imperio Otomano:

<i>Judeoespañol</i>	<i>Judeo-Aragonés</i>	<i>Judeo-Castellano</i>	<i>Hebreo/Arameo</i>
hamin	hamin ¹⁴⁷	adafina	חמין
malvisar	malvisar ¹⁴⁸	*malvisar ¹⁴⁹ ‘vestir desvalidos’	מלביש

3.3 Vestigios de la lengua portuguesa en judeoespañol contemporáneo

El contacto entre el español de los sefardíes otomanos y la lengua portuguesa a través de los *anusim* que llegaban de Portugal, tuvo como resultado la introducción de algunas formas léxicas y de un número relativamente pequeño de lexemas. En ciertos casos se amplió el campo semántico de algunos lexemas sefardíes con nuevas acepciones del portugués. Hay casos en los que en la lengua de los sefardíes se introdujo el componente expresivo portugués en lugar del castellano, algo diferente.

En los subsistemas fonológico, morfológico y sintáctico, la influencia ejercida por el portugués fue más limitada y en absoluto sistemática. No parece haber generado prácticamente ni elementos ni estructuras nuevas, sino simplemente haber ejercido una ligera influencia sobre algunos de los ya existentes.

3.3.1 Fonética y fonología

3.3.1.1 Vocales

— La influencia del portugués en el cierre de las vocales átonas finales [-e, -o] en [-i, -u] en las comunidades sefardíes occidentales¹⁵⁰ resulta evidente.¹⁵¹ Parece más bien ser un proceso concomitante al que se prestan las estructuras de ambos sistemas por sus características.

147 Este lexema arameo que se encuentra ya en el Talmud, aparece en los textos judeo-aragoneses medievales (véase Motis Dolader, *Hebraica*, pág. 129), mientras que en los castellanos se encuentra la palabra de origen árabe *adafina*, conservada en haquitía.

148 Motis Dolader, *Hebraica*, pág. 80 y Assis, pág. 336–337, derivado del hebreo [mal'bi].

149 No conocemos este verbo en documentos judeo-castellanos.

150 Se puede consultar Quintana, *Geografía lingüística*, págs. 41–53 y el mapa 8, pág. 364, y Portugués, pág. 179.

151 Véase Quintana, *Geografía lingüística*, págs. 53–57. Sobre la aparición y desarrollo de este fenómeno en portugués, véase Teyssier, págs. 57–60.

— Empleo de numerosas formas con vocal tónica no diptongada (procedente de las breves latina [e] o [o]) como en portugués. Esta característica se da en bastantes lexemas sefardíes con variación de una comunidad a otra. Dos lexemas dignos de mención por su alta frecuencia de uso son el pronombre interrogativo y relativo *ken* y varias personas del verbo *kerer*/*kero*, *keres*, *kere*, *keren*/, que solamente diptongan en las variedades de Salónica, Serres, Atenas, Skopje y Monastir.¹⁵²

3.3.1.2 Consonantes

— El judeoespañol, además de ser una lengua seseante, mantiene la oposición de sonoridad en las sibilantes:

— Africadas:	/ts : dz/ ¹⁵³	/tʃ : (dʒ)/
— Fricativas:	/s : z/	/ʃ : ʒ/

La oposición sorda: sonora se daba en las lenguas romances de la Península Ibérica. En la época de la expulsión esta oposición se estaba perdiendo en el castellano del norte de España, así como en leonés y aragonés. Ariza señala que el seseo del judeoespañol es un reflejo no sólo de la norma sevillana,¹⁵⁴ sino también de las otras zonas seseantes peninsulares, como Cataluña y Portugal, opinión que compartimos especialmente en lo referente al portugués, puesto que el contacto de los judíos sefardíes en el Imperio Otomano con esta lengua se prolongó, al menos, hasta al siglo XVIII a través de los *anusim*. Por otra parte, el seseo judeoespañol contiene el mantenimiento de las sonoras, que también se conservan en portugués y en catalán. Dos factores se presentan como determinantes a la hora de tener en cuenta la influencia ejercida por el portugués sobre el sistema de las sibilantes en judeoespañol: (a) el triunfo final de una articulación dental de las fricativas en contra de una posible articulación apico-alveolar, desenlace que también se

152 Debemos de mencionar también el pronombre indefinido /kwalse'ker/, formado a partir de una forma perifrástica, que en las comunidades que usan formas diptongadas se pronuncia /kwalse'kjer/. Un estudio más amplio se encuentra en Quintana, *Geografía lingüística*, págs. 228–231 y mapa 70, pág. 427, y Portugués, pág. 179.

153 Las africadas dentales /ts : dz/ aparecen como fonemas marginales en el sistema fonológico de algunas comunidades sefardíes del noroeste de los Balcanes. Recordemos que en 1492 ambos fonemas habían pasado a coincidir con los fricativos en una buena parte del dominio castellano, lo cual ocurrió también en judeoespañol, permaneciendo el africado sonoro en un número muy reducido de palabras, algunas de las cuales forman oposición con la fricativa dental sonora: *apodzar* ‘sacar agua del pozo’ : *apozar* ‘cesar, hospedarse en un hotel’. La afrizada sorda no aparece en palabras de origen español, sino de origen hebreo, eslavo, italiano, alemán y yidico. Más detalles en Quintana, *Geografía lingüística*, págs. 69–84 y mapas 11–19, págs. 367–375.

154 Ariza, pág. 218.

produjo en portugués a partir del siglo XVI, y (b) la deafricación de /dʒ/ a favor de /ʒ/.¹⁵⁵ Por lo tanto, también la conservación de la oposición de sonoridad en judeoespañol, se vio favorecida a través de su contacto con el portugués.

En los textos del siglo XVI son poco frecuentes los casos de confusión entre sibilantes sordas y sonoras, mientras que abundan las confusiones entre la africada y la fricativa sordas: *sensçia* (1v), *sensia* (6v) o *çençia* (7), *konoçer* (4v) o *konoser* (6) en *Sefer Hovot halevavot*.

Influencia portuguesa se da en la palatalización de la fricativa dental de *bustizar* que en algunas comunidades se pronuncia [busti'ʒar].

3.3.2 Morfología

3.3.2.1 Pronombre interrogativo neutro

En las variedades occidentales del judeoespañol tuvo lugar la lexicalización de la forma de pronombre relativo neutro con artículo *lo ke* como forma de pronombre interrogativo neutro, *loké*, en oraciones interrogativas directas, indirectas y también como pronombre interrogativo de admiración¹⁵⁶:

¿I pára lu ké kaljó ... fragwár ésti palásjo? (Crews, Textos, pág.169)

En la creación de la forma *luké* ha influido el contacto del judeoespañol con el portugués.¹⁵⁷

3.3.2.2 Pretérito imperfecto de indicativo del verbo *ir*

Algunas comunidades sefardíes (Grecia, Macedonia, Serbia, Bosnia, Croacia y, en general, en las comunidades sefardíes de la costa mediterránea) emplearon *ia*, *ias*, *ia*, *iamos*, *ias*, *ian*.¹⁵⁸ Algunas de estas comunidades, como la de Salónica, empleaba también *iva*, *ivas*, *iva*, *ivamos*, *ivash*, *ivan*, el imperfecto que se usa en el resto de las comunidades. Esta forma surgió por contacto con el portugués, existe también en leones y en gallego, y ya se la registra en el siglo XVI y en textos posteriores.¹⁵⁹

155 Recordemos que los sefardíes del Imperio Otomano introdujeron el grafema <ʔ> solamente en el siglo XVIII, mientras que hasta entonces empleaban <ʕ> para representar este supuesto fonema africado palatal sonoro /dʒ/. El cambio de su representación en la grafía podría reflejar un posible cambio de su modo de articulación que pasaría a pronunciarse como fricativo, cambio que también se había producido en la lengua portuguesa. Añadamos en este punto que la desaparición del fonema africado palatal sordo /tʃ/ en portugués se produjo a partir del siglo XVII (Teyssier, pág. 53), cuando comenzó a disminuir considerablemente la llegada de portugueses a las comunidades del Imperio Otomano, por lo que ya no afectaría al sistema del judeoespañol.

156 Se trata de las variedades del interior de los Balcanes como se puede observar en Quintana, *Geografía lingüística*, mapa 38, pág. 395.

157 Quintana, *Geografía lingüística*, págs. 141–148 y Portugués, pág. 181.

158 Quintana, *Geografía lingüística*, mapa 41, pág. 398 y Portugués, pág. 182.

159 Quintana, *Geografía lingüística*, págs. 154–155.

3.3.2.3 Perífrasis verbal *se kere* + *participio pasado* para expresar obligación¹⁶⁰
El uso de esta perífrasis es general en judeoespañol.

Se kere dicho ‘Hay que decirlo’
*Se kieri kumidu*¹⁶¹ ‘Hay que comer’

3.3.3 *Sintaxis*

En las comunidades sefardíes de Salónica, Sarajevo, Skopje y Monastir, cuando los pronombres átonos de complemento directo aparecen en oraciones con infinitivo, ocupan una posición proclítica respecto al verbo infinitivo.¹⁶²

Salónica: *i kuando la reina parió, a lugar de le dar la kriatura, eya metió el perriko en la kama* (Simon, pág. 664)

Monastir: *...ti vo dishar aki ke no ez mi uzansa de ti yivar yo kon mi manu* (Crews, *Recherches*, pág. 85)

Skopje: *...pur il kudiadu ke tuvitez de mi fazer la kumida para kumer* (Crews, *Recherches*, pág. 153)

Sarajevo: *al vieju le peso de le yevar todú estú al mansevu*; y en la fórmula de agradecimiento *em buenu de te lo pagar* (Baruch, pág. 141)¹⁶³

Este orden era característico del castellano medieval, sin embargo en 1492 ya era frecuente su inversión. Algunos ejemplos se encuentran en los textos sefardíes del siglo XVI: *i el tardar del rey de le dar la pena por tener el rey ke entender en _si mesmo* (*Sefer Hovot halevavot*, 1569, pág. 144). Aunque no debe ser considerado de origen portugués, éste contribuyó a la conservación del orden descrito.¹⁶⁴

3.3.4 *Léxico*

Se trata en todos estos casos de formas individuales y que, por tanto, no responden a ninguna evolución sistemática dentro del sistema fonológico de la lengua sefardí.

160 Véase Quintana, *Portugués*, pág. 183.

161 Como Crews, *Recherches*, pág. 233 señala, esta estructura recuerda a la portuguesa: estas cousas *querem-se tractadas* con cuidado.

162 Quintana, *Geografía lingüística*, mapa 43, pág. 399.

163 En algunas ocasiones se ha señalado la influencia del francés como causa de este orden sintáctico (Crews, *ibidem*, pág. 201). Sin embargo, en Sarajevo no hubo escuelas francesas. Por otra parte, la fórmula de agradecimiento que citamos arriba, tiene un origen mucho más antiguo que 1930. Ya Subak, pág. 131, señaló este orden.

164 Quintana, *Geografía lingüística*, págs. 164–169 y *Portugués*, pág. 182.

<i>Judeoespañol</i>	<i>Portugués</i>	<i>Castellano</i>
abafar	abafar	‘cocinar con el vapor’
adiar	adiar	‘aplazar’, ‘retardar’
achar ¹⁶⁵	achar	hallar, ‘encontrar’
agrura	agrura	amargura
akusar ¹⁶⁶	acoçar	‘rascar’
albor	albor	alborada
aplainar	aplainar	‘cepillar’, ‘alisar’, ‘pulir’; ‘educar’
alfinete	alfinete	alfiler
almesha ¹⁶⁷	ameixa	‘ciruela’
alongar	alongar	alargar
amanyana	amanhã	mañana, ‘al día siguiente’
amurchar	murchar	‘marchitar’
anojarse	anojar [ɛnu'ʒa:r]	‘enfadarse’, ‘enojarse’; ‘repugnar’
anojo	anojo [ɛ'no:ʒu]	‘enfado’, ‘enojo’, ‘nausea’
aparador	apara-lápis	‘sacapuntas’
aparar	aparar	‘afilarse’, ‘sacar puntas’
apetite	apetite	apetito
arrastrar	arrastrar	arrastrar
arrés ¹⁶⁸	arretar ‘retroceder’	‘hacia atrás’, ‘en contra’
asender ¹⁶⁹	acender [ɛsẽ'de:r]	encender
bafo	bafo	‘aliento’, ‘vapor’
bater ¹⁷⁰	bater	batir
biko	bicu	pico
birra	birra	‘rabia’, ‘enojo’
bostejar ¹⁷¹	bocejar	bostezar

165 Luria, pág. 543, en Monastir.

166 Luria, pág. 543, en Monastir.

167 En la variedad de Sarajevo; en la de Monastir *almeshe*, según Luria, pág. 556.

168 Nehama, pág. 53, en Salónica.

169 En algunas variedades sefardíes.

170 Verbo de la segunda conjugación en la variedad de Monastir (Luria, págs. 121 y 169), pero en la de Salónica *batir* (Nehama, pág. 83).

171 En algunos dialectos, según Quintana, *Geografía lingüística*, mapa 69, pág. 426. Las dos nuevas formas judeoespañolas *bostejar* y *bostejo*, empleadas en algunas comunidades sefardíes, se forman a partir del castellano *bosteso* con interferencia fonética de la forma portuguesa que se pronuncia con fricativa palatal sonora (Quintana, *Geografía*, págs. 124–125, *Geografía lingüística*, págs. 226–228).

bostejo [bos'te:ʒo]	bocejo [bo'se:ʒu]	bostezo (esp. ant. [bos'te:zo])
burako	buraco	agujero
chapeo	chapéu	'sombbrero'
choka	choca	'en período de incubación'
chokar	chocar	'incubar'
demudar	demudar	'palidecer', 'transfigurar'
djirar ¹⁷²	girar	'pasear'
djiro	giro	'paseo'
embirrase	embirrar ¹⁷³	'enojarse', 'enfadarse'
enguyos	engulhos	'náuseas'
enfulinyar ¹⁷⁴	enfulinhar	'limpiar el hollín o las telas de araña'
entrementes/-mientes	entrementes	(entre)mientras
entro(m)pesar ¹⁷⁵	entropçar	tropezar
entro(m)peso/-pieso	entropço	tropiezo
eskuma	escuma	espuma
eskumar	escumar	espumar
fedorento	fedorento	hediondo, fétido
fronya	fronha	'funda'
governo	governo	gobierno
grego	grego	griego
kalmo	calmo	'tranquilo'
karpidos	carpidos	'llanto', 'lamentos'
karpidor	carpidor	'llorón'
karpir	carpir	'llorar sin pararse'
karrear	carrear	'transportar'
ken ¹⁷⁶	quem	quien
kinyentos [ki'njentos]	quinhentos [ki'nẽ:tu,ʃ]	quinientos [ki'njentos]
kontente	contente	contento
kopo	copo	'vaso'
kurto	curto	corto

172 En este caso se da una ampliación del campo semántico del verbo castellano «girar». *Djirar* en judeoespañol conserva su significado original castellano de 'girar', 'dar la vuelta', y adquiere, además, el de 'pasear' del portugués. Lo mismo vale para el sustantivo *djiro*.

173 En portugués con el significado de 'obstinarse', 'sentir aversión', por lo tanto, con otro significado.

174 En Salónica, según Crews, Textos, pág. 212.

175 En algunas comunidades.

176 En Salónica, Skopje y Dubrovnik prevaleció la forma diptongada castellana.

londje ¹⁷⁷	longe ['lõ:ʒə]	‘lejos’
longor	longor	‘largura’
luito	luto ['lɪwɪtu] ¹⁷⁸	luto
malfadado	malfadado	‘desafortunado’
manya	manha	‘manía’, ‘mala costumbre’
merenda	merenda	merienda
mestro, -a ¹⁷⁹	mestre, -a	maestro, -a
mesherikear ¹⁸⁰	mexericar	‘chismear’, ‘intrigar’
mesherikero	mexeriqueiro	‘chismoso’
mesheriko	mexerico	‘chisme’, ‘intriga’
mesher	mexer	mecer (esp. ant. [me'tser])
milagre	milagre	milagro
mostrada ¹⁸¹	mostarda	mostaza
movito	móvito	‘aborto, parto prematuro’
monturo	monturo	‘muladar’, ‘cloaca’, ‘basurero’
mundjir	mungir [mũ'ɲir]	‘ordeñar’
namorar	namorar	enamorar
plaina	plaina	‘cepillo’, ‘garlopa’
preto	preto	prieto ¹⁸²
ranyozo	ranhoso	‘mocososo’
remendo	remendo	remiendo
renda	renda	renta
resgatar	resgatar	rescatar
resfolgar	resfolgar	‘reposar’
resfolgo	resfolgo	‘reposito’
reskald	reskald	rescoldo
simiterio ¹⁸³	cemitério [səmi'tē:rju]	cementerio
supetanyo	supetão	‘de imprevisto’, ‘de repente’
supeto	súpeto	súbito, ‘imprevisto’

177 En todas las variedades sefardíes del interior y oeste de los Balcanes, como se puede ver en Quintana, *Geografía lingüística*, mapa 77, pág. 434.

178 Se pronuncia así en la zona norte de Portugal y en partes de Galicia.

179 La forma aparece en algunas variedades. En otras existe *maestro*, quizá por influjo del castellano moderno.

180 Esta forma es la empleada en Salónica (Nehama, pág. 360), pero en Monastir se usa *mishirikar* (Luria, pág. 544).

181 En algunas variedades del judeoespañol.

182 En romance castellano, pero en castellano moderno se emplea «negro».

183 Aunque es más frecuente el empleo del término hebreo *bedahaim*.

shamarada	chamarada [ʃẽme'ra:de]	llamarada
shambashuga ¹⁸⁴	sambesuga ¹⁸⁵	'sanguijuela'
trespasar	trespassar	traspasar
tresudar	tressuar	sudar mucho
tujir ¹⁸⁶	tugir ¹⁸⁷	'hablar'
tutano	tutano	tuétano
vaina ¹⁸⁸	bainha	vaina, 'dobladillo'

4. Conclusiones

Si se tienen en cuenta todos los elementos del sistema del judeoespañol, los de origen aragonés y portugués ocupan un lugar muy reducido. Además, algunos aparecen solamente en ciertas variedades. Si, por otra parte, consideramos que algunos de ellos afectan a los subsistemas fonológico y morfológico, aumenta su importancia. Si, además, contemplamos la frecuencia de uso de los lexemas procedentes de ambas lenguas, veremos que la gran mayoría son palabras propias de la lengua cotidiana, lo cual supone un uso relativamente frecuente de las mismas. Formas de origen portugués como la interrogativa *ken* o las correspondientes del verbo *kerer*, o de origen aragonés como *dengun* vs. *dingun* y *depues* tiene una frecuencia muy alta en el uso. Si los elementos de origen portugués se hayan casi exclusivamente presentes en el léxico, no ocurre lo mismo con los aragoneses que, a juzgar por los resultados, han dejado huella en todos los subsistemas del judeoespañol, siendo su aportación morfológica nada despreciable.

184 *Shambashuga* en las variedades sefardíes de Salónica, Serres, Monastir, Skopje y Verria; *sham(i)shuga* en la de Sarajevo. Para más detalles, véase Quintana, *Geografía*, págs. 111–112 y 118–120 y *Geografía lingüística*, mapa 78, págs. 435.

185 En portugués moderno se emplea *sanguessuga*. *Sambesuga* es una forma del antiguo gallego-portugués. Para más detalles, véase Wagner, *Dialectos*, pág. 197.

186 Se conserva sólo en algunas expresiones: *sin tujir* 'sin decir palabra', *sin tujir*, *sin manerar* 'sin hablar y sin moverse' y *no tujo biervo* 'no dijo ni palabra' (Nehama, pág. 571).

187 En portugués 'hablar muy bajo, susurrar'.

188 El significante *vaina* 'vaina' existe también en castellana, pero no con el significado 'dobladillo', nueva acepción adquirida en judeoespañol del lexema portugués *bainha*.

Referencias Bibliográficas

- Almosnino M. Almosnino, *Sefer Meameş Koah*, Venecia 1588 (en hebreo)
- Alvar, *Aragonés* M. Alvar, *El dialecto aragonés*, Madrid 1953
- Alvar, *Dialectología* ——— (director), *Manual de dialectología hispánica: El español de España*, Barcelona 1996
- Alvar & Pottier M. Alvar & B. Pottier, *Morfología histórica del español*, Madrid 1983
- Ariza M. Ariza, *Sobre fonética histórica del español*, Madrid 1994
- Assis Y. T. Assis, «Los judíos de la Corona de Aragón y sus dominios», en *El legado de Sefarad*, comp. H. Beinart, vol. 1, Jerusalén 1993, págs. 48–108
- Badia A. Badia Margarit, *Contribución al vocabulario aragonés moderno*, Zaragoza 1948
- Barnai J. Barnai, «Los judíos del Imperio Otomano en los siglos 17 y 18», en *El legado de Sefarad*, comp. H. Beinart, vol. 2, Jerusalén 1993, págs. 138–170
- Baruch K. Baruch, «El judeo-español de Bosnia», *Revista de Filología Española* 17:2 (1930), págs. 113–151
- Berenguer Á. Berenguer Amador, «El uso de los pronombres en *Lel Šimurim*», en *History and Creativity: Proceedings of Misgav Yerushalayim's Third International Congress*, comp. T. Alexander, A. Haim, G. Hasan-Rokem & E. Hazan, 1988, Jerusalén 1994, págs. 51–59
- Bunis, Idioma D. M. Bunis, «El idioma de los sefardíes: un panorama histórico», en *El legado de Sefarad*, comp. H. Beinart, vol. 2, Jerusalén 1993, págs. 414–437
- Bunis, *Judezmo* ———, *Judezmo: An Introduction to the Language of the Sephardic Jews of the Ottoman Empire*, Jerusalén 1999 (en hebreo y en judeoespañol)
- Cano Aguilar R. Cano Aguilar, *El español a través de los tiempos*, Madrid 1988
- Cejador y Frauca J. Cejador y Frauca, *Vocabulario medieval castellano*, Hildesheim & Nueva York 1971
- Corominas J. Corominas & J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 1ª reimpresión, vol. 5, Madrid 1986
- Crews, *Recherches* C. M. Crews, *Recherches sur le judéo-espagnol dans les pays Balkaniques*, París 1935
- Crews, *Textos* ———, «Textos judeoespañoles de Salónica y Sarajevo con comentarios lingüísticos y glosario», *Estudios Sefardíes, Anejo II de Sefarad*, Miscelánea Crews, Madrid 1979, págs. 91–258
- Encyclopaedia Judaica* *Encyclopaedia Judaica CD-ROM Edition*, Judaica Multimedia, Jerusalén

- Ferguson C. A. Ferguson, «Diglossia», *Word* 15 (1959), págs. 325–340
- Galmés de Fuentes Á. Galmés de Fuentes, «La lengua de los moriscos», en *Manual de dialectología hispánica: El español de España*, dir. M. Alvar, Barcelona 1996, págs. 111–118
- González Bernal J. M. González Bernal, «El *Me'am Lo'ez* de Josué: Transcripción y edición parcial y estudio morfosintáctico», en *History and Creativity: Preceedings of Misgav Yerushalayim's Third International Congress, 1988*, ed. T. Alexander et alia, Jerusalén 1994, págs. 61–69
- Hacker Y. Hacker, «Los sefardíes del Imperio Otomano del siglo XVI», en *El legado de Sefarad*, comp. H. Beinart, vol. 2, Jerusalén 1993, págs. 111–137
- Kailuweit R. Kailuweit, «El castellano de Barcelona en torno a 1800—La formación de un dialecto terciario», en *Actas del III Congreso Internacional de la Asociación de Historia de la Lengua Española (Salamanca, 22–27 de noviembre de 1993)*, comp. A. González, A. Castro Ramos, L. Gutiérrez Rodilla, B. Pascual Rodríguez & J. A., vol. 1, Madrid 1996, págs. 737–746
- Kaplan Y. Kaplan, «Los sefardíes en el noroeste de Europa y en el Nuevo Mundo», en *El legado de Sefarad*, comp. H. Beinart, vol. 2, Jerusalén 1993, págs. 249–297
- Keniston H. Keniston, *The Syntax of Castilian Prose: The Sixteenth Century*, Chicago 1937
- Kontzi R. Kontzi, *Aljamiado Texte*, vol. 1, Wiesbaden 1974
- Levy K. Levy, «Historisch-geographische Untersuchungen zum Judenspanischen: Texte, Vokabular, grammatische Bemerkungen», *Volkstum und Kultur der Romanen* 2 (1929–30), págs. 342–381
- Luria M. A. Luria, «A Study of the Monastir Dialect of Judeo-Spanish based on Oral Material collected in Monastir, Yugo-Slavia», *Revue Hispanique* 74 (1930), págs. 323–583
- Lleal C. Lleal, *El Judezmo: El dialecto sefardí y su historia*, Barcelona 1992
- Lloyd P. M. Lloyd, *Del latín al español*, vol. 1, Madrid 1993
- Magdalena & Lleal L. R. Magdalena Nom de Déu & C. Lleal, *Aljamías Hebraicoaragonesas (Siglos XIV-XV)*, Barcelona 1995
- Minervini, *Koiné* L. Minervini, «The Formation of the Judeo-Spanish *Koiné*: Dialect Convergence in the Sixteenth Century», *The Proceedings of the Tenth British Conference on Judeo-Spanish Studies, 29 June–1 July 1997*, Londres 1999, págs. 41–52
- Minervini, *Rituales* ———, «Rituales de Pascua en castellano en un mahzor de final del siglo XIII», en *Proyección histórica de España en sus tres culturas: Castilla y León, América y el Mediterráneo*, coord. E. Lorenzo Sanz, vol. 2, Valladolid 1993, págs. 129–139

- Minervini, *Testi* ———, *Testi giudeospagnoli medievali: Castiglia e Aragon*, 2 vols., Nápoles 1992
- Mitrani M. Mitrani, *Responsa*, Venecia 1629 (en hebreo)
- Molho, Almosnino I. R. Molho, «Ribi Mošé Almosnino», *Salonique, ville et mère en Israël*, Jerusalén & Tel Aviv 1967, págs. 41–52
- Molho, *Castoria* M. Molho, *Histoire des Israélites de Castoria*, Salónica 1938
- Motis Dolader, Comunidades M. Á. Motis Dolader, «Las comunidades judías en el Aragón medieval», en *Aragón Sefarad*, coord. A. Romero Santamaría y M. A. Motis Dolader, vol. 1, Zaragoza 2005, págs. 23–112
- Motis Dolader, *Expulsion* ———, *The Expulsion of the Jews from Calatayud 1492–1500*, Jerusalén 1990
- Motis Dolader, *Hebraica* ———, *Hebraica Aragonalia: El Legado Judío en Aragón*, Zaragoza 2002
- Naar A. Naar, *Las sinagogas de Salónica*, Salónica 1985 (en griego)
- Nehama J. Nehama, *Dictionnaire du judéo-espagnol*, Madrid 1977
- Papo, *Daméseq* E. ben Š. T. Papo, *Sefer Daméseq Eliezer*, vol. 1, Belgrado 1862
- Papo, Ladino E. Papo, «Loan Words from Ladino in the Shulhan Arukh», *Pe'amim* 70 (1997), págs. 69–99 (en hebreo)
- Papo, *Pele* E. ben Y. Papo (tr.), *Pele Yoeş en ladino*, vol. 1, Viena 1870
- Pottier B. Pottier, «L'évolution de la langue aragonaise à la fin du Moyen Age», *Bulletin Hispanique* 54 (1952), págs. 184–199
- Quintana, Aragonés Aldina Quintana, «La influencia del romance aragonés en el judeoespañol», en *Aragón Sefarad*, coord. A. Romero Santamaría y M.A. Motis Dolader, vol. 1, Zaragoza 2005, págs. 509–520
- Quintana, Concomitancias ———, «Concomitancias lingüísticas entre el aragonés y el ladino (judeoespañol)», *Archivo de Filología Aragonesa* 57–58 (2001), págs. 163–192
- Quintana, Geografía ———, «Geografía lingüística del judeoespañol de acuerdo con el léxico», *Revista de Filología Española* 82 (2002), págs. 105–138
- Quintana, *Geografía lingüística* ———, *Geografía lingüística del judeoespañol: Estudio sincrónico y diacrónico*, Berna et alia 2006
- Quintana, Portugués ———, «El sustrato y el adstrato portugueses en judeoespañol», *Judenspanisch* 8 [= *Neue Romania* 31] (2004), págs. 167–192
- Quintana, Variación ———, «Variación diatópica en judeoespañol», *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 4 (8) (2006), págs. 77–97
- Quintana, Variation ———, «Diatopische Variation des Judenspanischen in den Balkanländern und in der Türkei», *Neue Romania* 19 [= *Judenspanisch* 2] (1997), págs. 47–65

- Quintana & Révah, *Siddur* A. Quintana & I.-S. Révah, «A Sephardic *Siddur* with Ritual Instructions in Aragonese Romance: Ms. Oxford, Bodleian Library 1133 (Opp. Add. 8° 18)», *Hispania Judaica Bulletin* 4 (2004), págs. 138–151
- Révah, Almosnino I.-S. Révah, *Le lexique de M. Almosnino: Contribution à l'histoire du castillan*. Mémoire présenté pour l'obtention du diplôme de l'Ecole Pratique des Hautes-Etudes V^e section, Paris 1954 (inédito)
- Révah, Evolution ———, «Formation et évolution des parlers judéo-espagnols des Balkans», *Iberida* 6 (1961), págs. 173–196
- Révah, Formation ———, «Formation des parlers judéo-espagnols des Balkans: Comparaison avec la formation des parlers brésiliens», *Anais do Primeiro Simpósio de Filologia Românica*, Rio de Janeiro, 1970, págs. 141–160
- Romeu P. Romeu Ferré (comp.), *Moisés Almosnino: Crónica de los Reyes Otomanos*, Barcelona 1998
- Rubio & Blasco A. Rubio & S. Blasco, *El Kal de Aragón: Los judíos aragoneses en Salónica*, Zaragoza 1995
- Sala M. Sala, *Phonétique et phonologie du judéo-espagnol de Bucarest*, Paris 1970
- Salomon H. P. Salomon, «A Fifteenth Century Haggada with Ritual Prescriptions in Portuguese Aljamiado», *Archivos do Centro Cultural Portugueses* 15 (Paris 1980), págs. 231–232
- Saporta y Beja E. Saporta y Beja, *Salonique et ses judéo-espagnols*, Paris 1979
- Sephiha H. V. Sephiha, *Le ladino (judéo-espagnol calque): Structure et évolution d'une langue liturgique*, vol. 1, Paris 1979
- Simon W. Simon, «Charakteristik des Judenspanischen Dialekts von Saloniki», *Zeitschrift für romanische Philologie* 40 (1920), págs. 655–689
- Sirat & Révah C. Sirat y I.-S. Révah, «Un *maḥzor* espagnol du XIII^e siècle avec des prescriptions rituelles en Castillan», *Revue des Études Juives*, vol. 3 [120] (1961), págs. 356–357
- Subak J. Subak, «Zum Judenspanischen», *Zeitschrift für romanische Philologie* 30 (1906), págs. 128–185
- Teyssier P. Teyssier, *História da Língua Portuguesa*, Lisboa 1984
- Torres Fornes C. Torres Fornes, *Sobre voces aragonesas usadas en Segorbe*, Valencia 1903
- Wagner, Dialectos M. L. Wagner, «Los dialectos judeoespañoles de Karaferia, Kastoria y Brusa», en *Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal*, vol. 2, Madrid 1925, págs. 193–203
- Wagner, Observaciones ———, «Algunas observaciones generales sobre el judeoespañol de Oriente», *Revista de Filología Española* 10 (1923), págs. 225–244

Wexler

P. Wexler, «Terms for 'synagogue' in Hebrew and Jewish Languages: Explorations in Historical Jewish Interlinguistics», *Revue des Études Juives* 140:1-2 (1981), págs. 101-138

Proceedings of
The Sixth International Congress for
Research on the Sephardi and Oriental Jewish Heritage

**LANGUAGES AND LITERATURES
OF
SEPHARDIC AND ORIENTAL JEWS**

Editor:

David M. Bunis



The Bialik Institute • Jerusalem



Misgav Yerushalayim

Language Editing:

English: Evelyn Katrak

French: Judith Grumbach

Hebrew: Avraham Ben-Amitay

Spanish: Florinda F. Goldberg

This book was published with the support of
The Israel Science Foundation
and the Dora Schwartz Fund, The Mandel Institute of Jewish Studies,
The Hebrew University of Jerusalem

ISBN 978-965-342-985-7

©

Copyright by Misgav Yerushalayim
and the Bialik Institute, Jerusalem 2009

Typesetting: Judith Sternberg

Printed in Israel